

Estos reparos no pueden oscurecer la importancia del libro de Pereira, ni mucho menos su utilidad, que consiste en haber puesto a la disposición del lector un estudio detallado —a veces demasiado detallado— de los textos novelísticos más importantes escritos en Cuba después de 1959. Atención especial, por atreverse a criticar una obra “canonizada”, merecen las lúcidas observaciones de Pereira sobre las narraciones testimoniales de Barnet, en las que critica el control por parte del mediador/autor del discurso del informante, así como la progresiva ficcionalización de la “novela-testimonio”.

JULIO RODRÍGUEZ-LUIS  
University of Wisconsin, Milwaukee

OMAR BORRÉ, *Arlt y la crítica (1926-1990). Estudio, cronología y bibliografía*. Ediciones América Libre, Buenos Aires, 1996; 382 pp.

En 1959, poco después de que hubiera empezado en Argentina a revalorizarse la obra narrativa de Roberto Arlt (1900-1942), Horacio Becco y Óscar Masotta —este último autor también de uno de los primeros libros sobre Arlt, *Sexo y traición en Roberto Arlt*, Jorge Álvarez, Buenos Aires, 1965— publican la primera *Guía bibliográfica de Roberto Arlt* (Universidad Nacional de Buenos Aires), importante punto de partida para los futuros estudiosos de su obra. El libro de Omar Borré permite apreciar el verdadero alud crítico que ha generado dentro y fuera de Argentina la obra de Arlt en los últimos cuarenta años. También se establecen con precisión las distintas ediciones de todas sus obras (narrativa, teatro, aguafuertes), y se incorporan a la bibliografía del autor varios relatos, prácticamente ignorados hasta ahora, que estaban dispersos en revistas de la época como *El Hogar*, *Mundo Argentino*, *Los Pensadores*. Según el crítico, no existen inéditos de Arlt: sólo recoge el plan tentativo o el “borrador manuscrito a lápiz” de un futuro cuento encontrado en un libro que perteneció a Arlt, *Kim* de Rudyard Kipling (p. 203). Los setenta y dos cuentos de Arlt han sido, por cierto, compilados por Borré y el escritor Ricardo Piglia, también en 1996 (*Cuentos completos*, Seix Barral, Buenos Aires).

*Arlt y la crítica (1926-1990)* consta de cuatro partes: un estudio introductorio, una cronología de la vida y de la obra de Arlt, una sección en que se publican varias cartas suyas, algunas inéditas, y, finalmente, lo que es sin duda la parte sustancial: una exhaustiva bibliografía que ocupa más de la mitad del libro. Aunque no es una bibliografía comentada, Borré resume y comenta varios de los textos críticos anotados y también incorpora fragmentos de algunas de las notas que reseñan las obras de Arlt en el momento mismo de su publicación.

Sin duda estas primeras reseñas contribuyen notablemente a precisar el espinoso problema de la recepción inicial de la obra de Arlt. La crítica fue mucho más favorable al autor de lo que se ha dicho comúnmente, siguiendo en buena medida las ideas (y quejas) que el propio Arlt difundió en su famoso prólogo a *Los lanzallamas* (1931). Esta preocupación permanente de Arlt “por una mayor difusión de su obra lo induce —según Borré— a la creación de una imagen «maldita», de una mitología adversa” (p. 28).

En su estudio introductorio Borré registra y analiza minuciosamente las primeras críticas que recibieron las cuatro novelas de Arlt y, a partir de 1932, sus obras dramáticas. Es el año en que Leónidas Barletta estrena *El humillado*, fragmento y adaptación de un capítulo de *Los siete locos* (1929) y, poco después, en ese mismo año, *300 millones*, en el recién creado “Teatro del Pueblo”, un “teatro independiente con características de teatro marginal donde se representaba desde Shakespeare hasta los más jóvenes dramaturgos argentinos” (p. 64). En la sección intitulada “Nuevas críticas”, que corresponde al período posterior a la muerte de Arlt, de 1942 hasta los años ochenta, la revisión crítica de Borré es mucho menos pormenorizada, en parte por la profusión de artículos y notas que se ocupan de Arlt después de los sesenta.

Un aspecto interesante y poco conocido de este apartado es lo que llama Borré “la polémica del 52: Larra-Salama”, polémica de matices políticos que no intenta realmente una reevaluación de la obra de Arlt, pero que importa porque es el primer debate en torno al escritor, un debate de apropiación, a diez años de su muerte. Este debate será en parte retomado en 1954 por los jóvenes escritores de la revista *Contorno*. Raúl Larra, autor del primer libro sobre el escritor, *Roberto Arlt, el torturado* (1950), y editor de las primeras reediciones de la obra completa de Arlt en la editorial Futuro, es atacado por Roberto Salama, miembro del partido comunista, al igual que Larra, por dedicarse a hacer “biografías de escritores burgueses, decadentes y poco constructivos” (p. 74). La discusión sobre Arlt empieza siendo (y seguirá siendo un buen tiempo) un pretexto para discusiones ideológicas que buscarán descalificar al autor o, a la inversa, enaltecerlo, descuidando la exégesis de sus obras. Borré dedica también bastante espacio al comentario de la obra de Arlt por parte de los jóvenes universitarios reunidos en las revistas *Centro* y *Contorno*: David Viñas, Óscar Masotta, Adolfo Prieto, Noé Jitrik, escritores y críticos que seguirán ocupándose de Arlt más allá de los años cincuenta. La bibliografía de Borré registra un curioso apartado que merece destacarse porque revela la forma en que trabajaba Arlt, escritor siempre lleno de proyectos y ansioso por sus obras futuras, él, que viviría tan pocos años: se trata de una “lista de obras prometidas por Arlt que nunca llegó a escribir”, que consta de diez entradas (pp. 205-206).

El trabajo de Borré se enriquece gracias a distintos testimonios de escritores, críticos o actores que conocieron a Arlt, en particular los de Edmundo Guibourg, su compañero en la redacción del diario *Crítica* en donde escribía crónicas policiales, de Raúl Larra y del actor Pascual Nacaratti, quien entregó a Borré varias de las cartas incluidas en la tercera sección del libro, y que acompañó al escritor hasta el final en la aventura de la fabricación de las medias de mujer. Es asimismo asombrosa la información que posee Borré sobre la situación editorial de la época en que escribe Arlt —aspecto poco tomado en cuenta por los críticos—, en particular sobre la empresa de Alberto Haynes, dueño del periódico *El Mundo* (donde el escritor publica sus “aguafuertes” desde 1928) y de las revistas *El Hogar* y *Mundo Argentino*: “La tarea periodística y de escritor de Arlt se desarrolla dentro del marco de la editorial de Haynes, cuyo liberalismo cultural permitía rescatar valores literarios como los de Roxlo, Bernárdez, Scalabrini Ortiz, Rivas Rooney, Roberto Ledesma...” (p. 36).

Una necesaria crítica al libro de Borré: la gran cantidad de erratas que lo afean. Suponemos que serán corregidas en la próxima reedición del libro. Por último, diremos que *Arlt y la crítica* constituye no sólo una herramienta indispensable de trabajo para los que se interesan por la obra de Arlt, sino también un primer buceo, serio, fundamentado, en el complicado problema de la recepción de su obra. Inventariar y analizar varios de los escritos que jalonan esta larga historia de más de medio siglo permite entender por qué Arlt “que tenía todo para ser olvidado” se ha convertido “en un clásico”, como escribe Ricardo Piglia en la presentación del libro.

ROSE CORRAL  
El Colegio de México

JOSÉ T. ESPINOSA-JÁCOME, *La focalización inconsciente en “Pedro Páramo”*. Pliegos, Madrid, 1996; 176 pp.

El presente libro es un estudio fundamentalmente psicoanalítico, y digo fundamentalmente porque no es el único enfoque con que se avizora *Pedro Páramo*. Pero más destacable que el marco teórico es el cuidado con que el autor revisa detalles mínimos, pequeñísimas piezas que podrían pasar inadvertidas pero que, como en toda gran obra, no son nunca gratuitas, sino que tienen una función precisa; de ahí que su análisis pueda ser la clave del descubrimiento de los innumerables entresijos que existen en *Pedro Páramo*. Elementos inconscientes a veces, conscientes otras, hilo sutil que puede pasar inadvertido, pero cuyo seguimiento será luz para la mejor comprensión de una obra tan compleja.